

# ADMINISTRACION.

TEXIDÓ Y PARERA

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administración, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de Texidó y Parera.

PARIS.

C. Borani, Rue Saints Pères, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoad & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street, F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administración, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administración y acompañando su importe en sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

# PRECIOS de SUSCRICION.

## BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

## PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

## ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

## NÚMERO SUELTO CORRIENTE.

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

## NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

## REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES.

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripción por 1.º año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:  
1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publiquen ó administren los Sres. Texidó y Parera.—6, Pino, 6, Barcelona.  
2.º—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publicará á fin de año.

# ADVERTENCIA.

Rogamos á los pocos señores Suscritores de Provincias que se hallan en descubierta con esta Administración se sirvan remitir el importe de lo que adeudan, pues de lo contrario nos veremos obligados á suspender el envío del periódico desde el próximo número.

## LA ADMINISTRACION.

# EL PERSONAJE IMPORTANTE

Si yo fuera personaje importante lo sentiría. Tengo para mí que la profesión de personaje debe de acabar pronto.

Tiene mucho encanto, antes de serlo. Después llega á ser un inconveniente. Un personaje es una cosa que pertenece al dominio público.

Todo el mundo tiene derecho á ocuparse del personaje importante.

Porque entiéndase que me refiero al personaje importantísimo.

Al que influye en la marcha de una situación.

Al que vive en altas esferas.

Al que cuando mira quiere decir algo con la mirada.

Al que cuando habla siempre quiere decir algo muy significativo y muy gordo, aunque solo diga Buenos días.

Al que no puede dar un paso sin que este paso tenga su poco de *buisitis*.

¡Oh! ¡es terrible haber nacido para eso!

Y lo es más en un país como España, donde la cosa más pequeña lleva segunda intención.

Convergamos en que la gloria es molesta.

No deja vivir al que favorece.

Sus elegidos son unos mártires.

Por eso todos los personajes importantes se ven precisados á decir de cuando en cuando que se van á retirar á la vida privada.

¡Incultas!

No saben ellos que el personaje no puede tener vida privada, ni tiene derecho á ello.

¡Ah! tienen Vds. á Posada.

Por mas que se empeñe en hacerse labrador no puede lograrlo.

Todo el mundo se empeña en que es un personaje importante, y de algunos años á esta parte me lo marea y ponen en evidencia, obligándole contra su desecho, á poner cartas y más cartas y á aceptar cargos que no ambicionaba.

Estoy seguro de que el pobre viejo renegará más veces de su importancia.....

Esto no pasa de ser una opinión. No hay que tomarlo en serio.

Decía que si yo fuera personaje pasaría muy malos ratos.

Los periódicos me desesperarían.

Porque estoy persuadido de que yo no podría fumar un cigarro sin que un periódico se apoderara de esta distracción para decir al día siguiente:

«Los amigos de D. Fulano de Tal (que soy yo) aseguran que anda preocupado estos días. D. Fulano fuma; y esto es un síntoma alarmante.»

Y yo, que amo al país, no querría que el país fuese á sospechar de mis intenciones por cigarro más ó menos.

Dejaría de fumar.

Y entonces otro periódico diría:

«¡Ya no fuma Don Fulano!»

¡A que bajaban los fondos?

¡Si es horrible eso de la importancia oficial!

No tienen Vds. más que ver lo que pasa á D. Francisco Serrano.

«Es un excelente sugeto, que goza de buena salud y que podría pasarse una vida como un príncipe allá en Andalucía, donde tiene magníficas haciendas!

Pues no señor. Se echó á personaje como quien no quiere la cosa, ó como quien la quiere.

Desde que el país comenzó á creer que el tal era importantísima persona, ni él ni nosotros hemos tenido un instante de tranquilidad.

En cuanto dice un periódico que llega Serrano, ya se echa uno á temblar.

Ya dice uno:—¡A que lo va á echar á perder!

Viene; va á ver á un amigo.....

Ya hay *rum rum*. Se acerca, por ejemplo, á la presidencia del consejo..... ¡adios! ¡ya nos vamos!

En fin, es un sobresalto continuo esto de las venidas de esos hombres.

Y no hay medio de que esto se acabe; porque como el país se ha empeñado en daries importancia, todo lo que digan ó hagan, todo tiene que llamar la atención.

Cuando se dijo que venía el cólera, no nos asusta-

mos tanto como ahora que se dice:—¡que viene Don Fulano!

¡Ah! ¡maldadla importancia oficial!

¡Ah! desdichada condición del personajismo!

No, mil veces no; no quiera Dios que me lleguen á llamar personaje nunca.

Sería un tormento que acabaría conmigo.

Sobre todo en épocas de gravedad para la patria.

En épocas graves, el personaje necesita un tino especial para no captarse la mala voluntad de los pueblos.

Porque yo no sé qué tiene la importancia de los hombres políticos, que en todo tiene su parte activa.

Y los pueblos son tan maliciosos.....

¡U! ¡pero qué *retameticosidos*!

Su malicia es la que me ha hecho reflexionar hasta el punto de trasladar al papel mis reflexiones. Si, señor; declaro que si yo fuera personaje lo sentiría, porque no podría hacer nada sin que se creyera que llevaba en ello un objeto determinado.

# CHISMES.

Dicen que á España vuelven judíos de los que un tiempo tratamos mal; pero yo aseguro, pues me lo han dicho, que esto son chismes y nada más.

Dicen que en breve habrá elecciones y que el sufragio será real; pero un agasitino me dijo há poco que estos son chismes y nada más.

Dize que Mateo piensa en nosotros, que darnos quiere gran libertad; pero yo creo que esto es mentira, que esto son chismes y nada más.

Dize que la deuda pronto se extingue y que por ende se baja el pan; mas yo aseguro que en nuestra patria esto son chismes y nada más.



EUROPA ANTIGUA.

MITOL



Cuanto se diga de nuestra dicha, cuanto se alirme de bienestar, mientras no cambien los españoles digo son chismes y nada más.

## PICADURAS.

Un colega denuncia una serie de abusos que se cometen en la cárcel del Saladero de Madrid; en Cartagena los presidiarios se amotinaron por negarse a comer el rancho que se les daba; en todas partes se pone el grito en el cielo contra nuestro defectuoso sistema penitenciario.

Y el ministro del ramo tieso que tieso como si tal cosa y dirigiendo su atención hacia diversos asuntos de mucha menor importancia.

El *Fénix* dice que los judíos tienen rabo.

¡Zambomba! Entonces será un judío el cometa con cola que vemos todas las noches.

En Constantinopla se ha dictado un bando de policía referente al traje de las mujeres turcas, contrario según parece a la modestia y pudor musulmanes; a la costumbre que van introduciendo las mujeres de separar en ocasiones el velo que las cubre la cara; y a las galantes persecuciones a que los hombres se entregan, faltando a los preceptos del Korán.

Persecuciones galantes, trages deshonrosos, falta de pudor... nada, ni más ni menos que si se tratara de España.

Y eso que nosotros tenemos Constitución y ellos ¡pobrecitos! ignoran hasta ahora las gracias y bienaventuranzas que proporciona un código semejante.

El Cabildo eclesiástico de Burgos ha pedido informes sobre la conveniencia de colocar para-rayos en aquella famosa catedral.

Hora es ya de que cesen las preocupaciones y de que la religión acepte los adelantos de las ciencias. Cesen de tocar las campanas en días de tempestad y protéjanse de una vez con para-rayos esas hermosas y santuosas fábricas levantadas en otros tiempos por la piedad de nuestros mayores.

—Señorita, yo aspiro a llamar a V. mi esposa.

—Y... ¿en qué ministerio está V.?

—En ninguno.

—¡Ah! ¡Perdone V., yo no me caso con estranjeros!

¡Que conspiran los curas!

¡Que no cesan de conspirar!

¡Que lo sé de buena tinta!

¡Que me escamo!

¡Ojo! ¡Ojo! ¡Muchísimo ojo!

¡Los maestros de primera enseñanza cobran?

A mí me han dicho que se les deben unos cuartos.

¡Un poco de formalidad, que todos somos hijos de Dios!

¡Cobran los empleados?

Pues que cobren los maestros. Digo, ¡me parece que es justo!

¡Dios mío! ¡que no podamos olvidar las antiguas mañías!

¡Por qué se denuncia a los periódicos?

¡No vé V., señor Gobierno, que no es ese el camino!

Se asusta V. de la libertad antes de tiempo.

La prensa se la correje con la prensa.

La injuria y calumnia deben ser pedidas por particulares.

Volverán apacibles reacciones su benéfico influjo a demostrar; y otra vez los modernos Calomardes la oreja acomarán.

Pero aquellos gobiernos deliciosos cuyo más fuerte escudo era el altar, aquellos que labraron nuestra dicha esos no volverán.

Volverán del poder a las alturas nulidades ineptas a trepar y el sobroso festín del presupuesto juntos devorarán.

Pero aquellos de fea cadadura cuyo aspecto no vimos sin temblar aquellos... los de palo y tiene perro esos no volverán.

Dice *La Integridad de la Patria*:

Son tantas las dificultades con que tropieza el Gobierno para cumplir los compromisos contraídos con esos demócratas, que cuentan llamarse dinásticos, que es muy fácil que no pueda traer diputados, ni la mitad de los candidatos comprometidos.

Esta noticia, que cayó como una bomba en el grupo en ciernes de demócratas a que nos referimos, ha sido causa de que se entibie el entusiasmo de los primeros momentos y que haya bajado el número de los alistados.

Esos ex-demócratas son capaces de ir mucho más atrás de lo que ya han ido. Como que hasta pudieran ofrecerles distritos los conservadores.

Parece que se ha formado o está en vías de formarse una extraña y nueva sociedad de socorros mutuos; la de los 30 ó más Gobernadores de provincia que se presentan candidatos a la Diputación a Cortes.

Nos parece buena la idea y digna de que los húsares no la echen en saco roto, por si llega el caso —que no llegará— de que puedan utilizarla.

Pero ¡qué humillación! —según un colega— para Romero Robledo el que tal idea se le haya ocurrido a D. Venancio y a él no!

Esta vez se ha encontrado el antequerano donde menos lo pensaba, con la horma de su zapato.

Algunos reaccionarios con credenciales no se hacen solidarios de nuestros males; no los admiten, y contra el poder truenan... y no dimiten.

Dicen, y con razones de mucho peso, que estorbe a las naciones tanto progreso; que con sufragio no se halla quien nos libre de tanto naufragio.

Que vamos muy expuestos hacia el abismo; que conservan sus puestos por patriotismo; que esto va malo si no se nos gobierna con pan y palo.

Tiene la palabra un demócrata.

Decididamente el general Blanco es el protector de los conservadores en la Habana; porque de no ser así, procuraría ser neutral en las contiendas de los partidos; pero lejos de esto, por todos los medios que están a su alcance, que son muchos, trata de favorecer la candidatura del Sr. Gisbert, ex-intendente de la isla en los tiempos canovistas.

Consecuencias de las debilidades fusionistas para los conservadores, que pueden ser, más tarde o más temprano, funestas para el Gobierno.

Los contribuyentes deben pagar por patriotismo, dicen los conservadores.

Por esa razón han pagado esos últimos años; y, sin embargo, no les ha sido agradecido por los reaccionarios su generoso comportamiento.

Y eso que tantas fortunas han levantado y tantas irregularidades se han cometido en tan larga fecha.

Anoche cerró el bolsín, y no cerró con buen fin; mañana a la hora oficial lo van a abrir en canal.

La crónica criminal de la noche, dice así:  
—Ayer le sacó las tripas un gitano a un alguacil.  
—A un provinciano de Burgos le estaforan en céntim.  
—Un zapatero de viejo se ha comido un aprendiz.  
—Rifas habidas, curantos.  
—Relojes perdidos, mil.  
—Dos fetos abandonados: caballeros, ¡que país!

Dice *la Gaceta Universal*:

«Los conservadores se han propuesto eclipsar con sus imprudencias a los más exagerados demagogos.

Por desgracia, tenemos que registrar casi diariamente arranques ineficaces de ceguedad y despecho, y la mayor parte de las veces dirigen sus tiros a las más altas instituciones, a las que afectan profusamente el mayor respeto.»

A lo cual pone el siguiente rabo un colega democrático:

Cuando los monárquicos de una u otra especie se hallan separados, sacan el Cristo, como el mal predicador.

Sigan los ministeriales nuestro consejo: procesen por descaro a los conservadores.

Altalcada más o menos, ¿qué importa?

Solución a la Charada del número anterior.

CAMINO.

## CHARADA.

«Prima prima dos tres todo?»

A un collaré pregunté.

Y respondíome con modo:

Prima dos que tiene usted.

(La solución en el próximo número.)

ESTABLECIMIENTO

## TEXIDÓ Y PARERA,

6, Pino, 6

BARCELONA.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS.

Constantino G.I.—*Derecho Cómico-Congugal*, libro indispensable antes de la boda, en la boda y sobre toda después de la boda. 1.º tomo en 8.º, magnífica edición, 15 rs.  
Leopoldo Alas.—*Solos de Clarín*, con un prólogo de D. José Echegaray. 1.º volumen en 8.º mayor, 10 rs.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras.

Admite encargos de librería y suscripciones a toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se le confían.

Tiene sucursales de la misma, bajo el nombre de *Biblioteca de los trenes de Hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-cariles españoles.

Imprenta LA REMATEJERA, Xudó, 13, bajos.